

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 En Ultramar: 90 rea-rs. trimestre.—les trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Lúdaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

DISCURSO

DEL DIPUTADO CATÓLICO DON JUAN DIAZ CANEJA,
EN DEFENSA DE LA UNIDAD RELIGIOSA.

El Sr. DIAZ CANEJA: Doy las gracias á mi amigo el Sr. Ortiz de Zárate por haber tenido la bondad de cederme el uso de la palabra, aunque con gran desventaja para tratar debidamente la importantísima cuestión que se debate, puesto que la hubiera el dictado con mayor elocuencia y más ordenados razonamientos.

No espero la Cámara de mi un nuevo discurso, porque no tengo que alegar nuevas razones después de haber oído las respetables ideas expuestas por los señores Cardenal Arzobispo de Santiago, Obispo de Jaén, Montero y otros dignos individuos de la Asamblea que se han levantado en defensa de la unidad católica de la nación española. No espero, pues, un nuevo discurso en el fondo; gracias si puedo reproducir alguno de los argumentos que con tanta elocuencia se han presentado, y gracias también si pudiera darle alguna novedad en la forma. Yo me levanto hoy á cumplir un gran deber, en compromiso anterior á mi venida á esta Cámara. Yo había prometido á los electores que vendría á defender con mi voto y con mi palabra la unidad católica de la nación española. Así me lo exigieron también, y por eso, y á pesar de haber votado en favor de la enmienda del señor Cardenal Arzobispo de Santiago, me oí en el deber de manifestar hoy las razones que tengo para defender la misma unidad católica de la nación española.

Hay también otro deber más alto: es un deber que me impone la religión católica apostólica romana que profeso; es un deber que ha nacido dentro de esta Cámara. Aquí se han negado los misterios más altos, más grandes, más sublimes de la religión católica apostólica romana; aquí se han defendido toda clase de herejías condenadas por la Iglesia; aquí, por último, se han proferido horribles blasfemias, y tengo el grande deber de protestar contra todas ellas, y manifestar que creo y confieso esos misterios negados aquí, y que creo y confieso todo cuanto creo y confiesa la Iglesia católica apostólica romana.

Discípulo de hijo de la Iglesia, y dispuesto á seguir en todo cuanto me enseña, creo que en absoluto no puede nunca establecerse como principio la libertad de cultos y creo también que la mera tolerancia es un mal, pero un mal menor en comparación de otros mayores que pueden de este modo evitarse.

Yo creo que aceptando como un hecho, no como un derecho, el sufragio universal, aceptando la ley de las mayorías, en donde el sufragio universal encuentra el origen de la verdad, debo como diputado protestar en cuanto pueda contra toda ley que quiera establecerse, y que pueda contrariar los sentimientos de la mayoría del pueblo español, á quien legítimamente, y nada más que legítimamente, representamos.

Aquí se ha hablado en diferentes sentidos respecto al sentimiento del pueblo español. El Poder ejecutivo, la comisión de Constitución, la mayoría de la Cámara, pero principalmente el Poder ejecutivo, en documentos diplomáticos y en otros oficiales, han confesado todos que el pueblo español es eminentemente católico.

Por separado la minoría republicana (no sé si toda, pero alguno de los individuos de esa minoría) ha asegurado que el catolicismo ha muerto en el pueblo español, después de haber dicho que estaba muerto en la conciencia de la humanidad.

Todos los señores diputados tienen ya conocimiento de que se han presentado á la Cámara infinitas exposiciones firmadas por más de tres millones de católicos pidiendo se conserve en España la unidad católica. Creo que posteriormente han venido más, aunque no puedo fijar exactamente el número de firmas que contienen; pero esto el Sr. Vinader podrá decirlo, como individuo y secretario de la asociación de católicos españoles en Madrid para excitar al pueblo español á elevar á las Cortes exposiciones en favor de la unidad católica. S. S. podrá decirme el número de exposiciones que han venido y el número de las firmas que contienen, así como también las causas que han impedido que lleguen á las Cortes mayor número de exposiciones con mayor número de firmas.

Yo me alegraría mucho de que el Sr. Vinader manifestase á qué número asciende el de las firmas que se han recogido y que aceptase el reto que se ha hecho acerca de su autenticidad. (El señor Vinader: Pido la palabra para una alusión personal.)

Antes de continuar, tengo que hacer una declaración ó protesta muy explícita respecto á cierta aseveración del Sr. Pi y Margall. Con la elocuencia y talento que no sé le puede negar, nos ha dicho implícitamente que no existe Dios, y que este Ser es una creación de nuestra razón, y que sobre nuestra razón no existe nada: de modo que yo sé Dios, cada uno será Dios y sobre cada uno de nosotros no hay Divinidad alguna.

Esta es la consecuencia de lo que ha expuesto el Sr. Pi y Margall. Ha dicho también que el politeísmo es anterior á la idea de unidad de Dios según nosotros lo creemos. Yo no quiero entrar á discutir nada de esto; yo no quiero ni aquí refutar el escepticismo, último resumen del sistema de S. S. Yo tengo que decir simplemente que creo en Dios único en esencia y trino en personas. Por lo demás, los señores diputados que han oído las afirmaciones del Sr. Pi y Margall, comprenden perfectamente que se oponen al buen sentido, y sobre todo, al dogma católico de la divinidad del Génesis, y considerando únicamente como libro histórico, sabemos que el hombre no nació por casualidad en los bosques sin ningún origen; que no se encontró repentinamente poblada la tierra, y que por lo mismo, no se reunieron en sociedad para discurrir si habían ó no de tener uno ó más dioses. Formado por Dios el primer hombre, del que todos descendemos, recibí en el acto un conocimiento seguro de su Criador, ya por medio de la razón, ya también por la revelación inmediata; por manera, que el primer hombre conoció á Dios por ambos medios, y tradicionalmente se transmitió este conocimiento á sus descendientes, desnaturalizado después por estos por causas que la religión católica expone y de las que no es necesario ocuparse en este momento.

Viniendo ya á ocuparme directamente de la cuestión que se discute, ó sea la libertad de cultos; debo ocuparme en primer lugar de la razón fundamental alegada por la comisión, por varios individuos de la mayoría y por otros de la minoría republicana.

Todos estos señores han partido del supuesto de que la libertad de cultos es un verdadero derecho

ilegitimable, anterior á toda sociedad. Mi especial amigo y compañero, el Sr. Estrada, ha demostrado, con su irresistible lógica y persuasiva elocuencia, que la libertad del pensamiento, en todas sus exterioridades manifestaciones, no es, ni puede ser un derecho; y como todas las libertades parten de un mismo principio, sus vigorosos raciocinios se aplican á la libertad de cultos, de la misma manera que él tan oportunamente los aplicó á la libertad de imprenta.

Señores, la libertad de cultos, la libertad de pensamiento no es un derecho, es una facultad de que se puede abusar. ¡Pero un derecho! ¿En qué se puede fundar la idea de que la libertad del pensamiento es un derecho? ¿Dónde está la legitimidad del ejercicio omnímodo de esa libertad? Porque si esa libertad es un derecho, si es un derecho ilegítimo, no comprendo por qué los señores de la comisión que lo creen así, al menos yo recuerdo que el Sr. Moret dijo que era un derecho; yo no comprendo por qué combaten al Sr. Suñer y Capdevila, al Sr. García Ruiz y al Sr. Garrido por sostener lo que estiman conveniente. Admitido el criterio de la razón individual como principio de justicia, no tiene motivo el Sr. Moret ni los demás individuos de la mayoría para combatir el criterio de los diputados de la minoría ó de cualquier otro miembro de esta Asamblea. Esto es evidente.

Los señores de la minoría, como todos los demás diputados y como todo el mundo, confiesan que nuestras acciones, que nuestro modo de obrar, que nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras obras deben ajustarse á los principios de eterna justicia. Aquí ha dicho en una ocasión el Sr. Figueras que él acataría siempre lo que las Cortes Constituyentes acordasen; pero que sobre los acuerdos de estas Cortes estaba siempre la justicia. Pues bien, ¿qué es la justicia? ¿Quién define la justicia? ¿Quién fija en qué consiste la justicia? ¿De qué es la razón natural? ¿Y cuál es la razón natural? ¿Quién la tiene? ¿Qué sirve de norma para conocerla? ¿Quién posee esa razón; que es la base del derecho, que es la base de la justicia? Porque al fin, no hay más remedio que atenerse á buscar un regulador fijo que nos lleve á los principios fijos también de la justicia. Pues ese regulador no existe dentro de los principios que habéis sostenido, no existe dentro de los principios de la Constitución que se está formando; por eso combatimos los principios de la Constitución en cuanto reconocen esa soberanía de la razón, contraria, radicalmente contraria, al catolicismo.

Suele decirse dentro de los gobiernos llamados liberales que la razón y la justicia se buscan en las mayorías, que para eso se convoca al pueblo por medio de las elecciones, que vienen aquí sus representantes, y que lo que acuerda la mayoría de estos es la verdad. Señores diputados, si la verdad, y no ya la verdad absoluta, sino la relativa, dependiera siempre de la mayoría, ¿por qué la verdad, una cosa, y el mismo día, por la tarde, la verdad sería otra cosa contraria? ¿Por qué? Porque los católicos de los pasillos, los avanzados de la hora, la salida de un diputado por una causa cualquiera arrastraría tras de sí á una docena de compañeros, puede ocasionar que verificándose una votación, en resultado de esta sea contrario al que la misma Cámara votaría habiéndose presentado aquellos diputados cuya ausencia ha venido á dar la razón á lo que en realidad no la tuvieron según la ley de las mayorías. Por manera, que esta mayoría voluble, ficticia, y á veces casual, viene á ser siempre en estos gobiernos la idea de la verdad y de la voluntad nacional.

He aquí por qué todos los católicos buscamos la base de la moral en otra parte; he aquí por qué buscamos, sobre todo, el medio de conocerla, y lo tenemos seguramente, sin género alguno de duda, buscándolo en la Iglesia católica, apostólica, romana.

Cualquiera que medite sobre la necesidad de tener un principio regulador, un medio seguro de conocer donde está la verdad y donde está la justicia, tiene que dedicarse á buscarlo; ¿en dónde? ¿Acaso en donde lo buscan los que profesan la religión protestante, ó en esa infinidad de sectas que tienen el mismo origen? ¿Acaso en todas esas falsas religiones, desacreditadas por la civilización y por la historia? ¿Acaso en donde únicamente puede existir, tienen que buscarlo en Dios, que es la verdad misma, que es la fuente de toda justicia; y Dios nos ha manifestado, y los católicos lo creemos hasta derramar la última gota de nuestra sangre, á quien tenemos que consultar para saber dónde existe la verdad.

Creo, señores diputados, que sin incurrir en una lamentable equivocación no se puede sostener nunca que la libertad de cultos, así como otras libertades, sea un derecho ilegítimo, ó como se diría en el antiguo tecnicismo, un derecho natural. Concibo que como de derecho natural se defendiera la libertad de conciencia, pero no la libertad de falsos cultos, que no están dictados por la razón ni por la naturaleza, sino por una falsa revelación, que el Estado puede prohibir. Es de absoluta necesidad poner limitaciones, reclamadas por la verdad y la conveniencia; antes, esa limitación se ponía á todo lo que no fuese la religión católica; hoy, esa limitación la pone en la moral universal, que aunque ficticia é insuficiente, es al fin una limitación.

Los señores de la comisión no han ido tan allá como el Sr. Pi y Margall: los señores de la comisión no han dicho que tengamos derecho al error, como ha dicho el Sr. Pi, pero S. S. es más consecuente que los señores de la comisión, porque sentados los principios como verdaderos, es necesario, absolutamente necesario, sacar todas las consecuencias hasta el fin.

Yo no creo que la minoría republicana que han terciado en este debate van sacando todas las consecuencias de los principios proclamados por la revolución de Setiembre, la cual tiene que irse acercando á esa minoría si no ablica, si no reniega de ellos. Porque, señores, tratar de amalgamar unos principios con otros, tratar de sostener esos principios á medias, es hallarse en un estado de principios y de sobre todo de inconsecuencia notoria. Por eso digo que es preciso aceptarlos con todas sus consecuencias y venir á la democracia, luego á la república, y más tarde á la demagogia y al socialismo, siguiendo el orden lógico.

Yo no creo que se admita ilegítimamente por la mayoría la facultad ó el mal llamado derecho de hacer cada uno lo que se le antoje, de obrar como le acomode y de profesar cualquier religión; pero contra su intención, si bien con arreglo á sus principios, es necesario admitir todas las religiones, es preciso no poner ninguna limitación en este punto; y puesto que se dice que es un derecho natural é ilegítimo, podremos tener aquí el mormonismo y el espiritismo, que también parece

que hay quien á esto se dedica, y que se sostiene por personas que al parecer no son católicos y que nos acusan de superstición, cuando la verdadera superstición está en eso que se llama el espiritismo, cuyas consecuencias, más ó menos graves no quiero enumerar ahora porque no creo que sea la ocasión oportuna.

Yo no puedo admitir la libertad de cultos, porque deseo el bien de todos y quiero que á todos se les dirija por buen camino, impidiéndoles ir por el malo. Yo no trato de penetrar en las intenciones de nadie; pero creo que todos queréis lo mejor para el país y para la familia.

Y yo os pregunto: ¿creéis muy conveniente el dividir la familia? ¿Creéis que puede haber armonía entre el padre protestante y la mujer católica y los hijos judíos ó pertenecientes á algunas de las diferentes sectas que se conocen? ¿Cómo podrá oponerse el padre á que sus hijos profesen la religión que quieran? ¿Cómo podrá impedir, sin que se le acuse de violencia, el que salgan de su casa á la hora que crean conveniente para asistir á su culto? ¿No relajará esto los vínculos de la familia, y por consecuencia los vínculos sociales, pues que la sociedad no es más que una gran familia?

Y, señores, en medio de la perturbación en que todos estamos, cuando ya no son conocidos por lo que se van aumentando los partidos que existen, ¿queréis crear un nuevo partido, ó mejor dicho, ¿queréis que la unidad religiosa, que la base religiosa sea la base también de la oposición que se haga á todas las reformas que se intenten en sentido anti-católico, dando lugar con esto á conflictos graves, que podrán venir más ó menos tarde, pero que vendrán de seguro?

Es verdad que como la base de esta Constitución es el protestantismo, y como el protestantismo es inconsecuente, no queréis llegar hasta el fin y no admitís la completa y absoluta libertad de cultos, viniendo de ese modo á decir que los derechos son ilegítimos; á mí me basta que sean legítimos, para poner todas las limitaciones posibles, todas las limitaciones que sean convenientes.

Admiraría hoy en ninguna parte el culto con sacrificios humanos; ¿está siquiera admitido legalmente el mormonismo? ¿Se profesa en alguna de las naciones en que hay libertad de cultos el islamismo ó mahometismo? Yo no tengo noticia de que exista más que en el imperio turco, porque generalmente ni aun el culto protestante admite la promiscuación de mujeres, ni tampoco la poligamia á los judíos, á pesar de hallarse autorizada en su ley. No siendo, pues, un derecho absolutamente ilegítimo el de la libertad religiosa, hay derecho para establecer todas las limitaciones posibles.

Todas estas indicaciones, hechas á la ligera, os convencerán, señores diputados, de que la Iglesia católica ha tenido solidísimo fundamento para considerar como un error la absoluta libertad de cultos.

Siempre ha sido muy tolerante con las personas, aunque no así con las doctrinas erróneas, con las cuales ni transige ni puede transigir.

No necesito citar los textos del Antiguo Testamento, porque debo suponer que los conocen los señores diputados, en los que se prohibe terminantemente todo culto que no fuese el que había establecido el mismo Dios en el pueblo judío.

Los Apóstoles, los Concilios, el Nuevo Testamento y los Papas, que son nuestros maestros, los maestros de los católicos, siempre han condenado la libertad de cultos, y con esto contesto á lo que decía el otro día el Sr. Montero Ríos de que la Iglesia había defendido esa libertad. No: la Iglesia no ha defendido nunca la libertad de cultos; la Iglesia ha condenado siempre todo culto que no fuese el suyo, porque naturalmente, siendo la depositaria de la verdad, había de procurar que los fieles no incurriesen en graves errores. Lo que hacía en medio de las persecuciones era desear que se le dejase campo para propagarse, que se le concediese la libertad que á otros cultos, lo cual no era pedir libertad para los demás sino para sí misma.

Yo quisiera que el Sr. Montero Ríos me citase un solo Santo, Padre ó escritor eclesiástico que sostuviese ó deseara en absoluto la libertad de cultos. Últimamente, señores, para los que profesamos el principio de que la supremacía de jurisdicción reside en el Romano Pontífice, yo no necesito más que recordar lo que han dicho los últimos Papas Gregorio XVI y Pío IX. ¿Que ha dicho Gregorio XVI?

«Hablando del indiferentismo y de la facultad de pensar, se expresa de esta manera: «De este indiferentismo procede como de un manantial corrompido la absurda y errada de conciencia, la cual pretende, sobre la libertad de cultos, la buena fe y la garantía de todos; cuyo venenoso error abre el camino á aquella completa é inmoderada libertad de opiniones que va siempre en aumento con daño de la Iglesia y del Estado, de la cual no falta quien se atreva á decir con imprudente descaro que saca provecho la religión. Mas ¿qué muerte peor puede haber para el alma que la libertad del error?» como decía San Agustín.

«Pues quitado todo freno con que los hombres se contienen en los senderos de la verdad: su naturaleza, ya inclinada al mal, cae en un precipicio, y con verdad podemos decir que está abierto el pozo del abismo, del cual vio San Juan salir un humo que oscureció el sol, y salir de él langostas que devastaron la tierra. De aquí, pues, el cambio acaecido en los ánimos, de aquí la corrupción profunda en la juventud, de aquí el desprecio del pueblo á las cosas sagradas y á las más santas mortales, de aquí, en una palabra, la peste más asquerosa para la sociedad; comprobando la experiencia desde la más remota antigüedad, que los Estados que florecieron por sus riquezas, por su poderío y por su gloria perecieron por este solo mal, la libertad de las opiniones, la licencia de los discursos y el amor de las novedades.

«Aquí corresponde hablar de aquella horrible y nunca bastante exacerba y detestable libertad de la prensa, por cuyo medio se publican todo linaje de escritos, y la cual tienen algunos el atrevimiento de escribir y promover con grande clamoreo.»

No necesito decir más, porque después sigue condenando la libertad de imprenta absoluta, como condena todas las libertades absolutas fundadas en la supremacía de la razón, error que, como saben todos los señores diputados, estaba ya condenado expresamente. Ya tendré ocasión de citar luego al Papa Pío IX.

Nosotros deberíamos tener presente que tratándose de cuestiones eclesiásticas y de lo que más conviene al bien de la religión católica, apostólica, romana, debería consultarse á sus autoridades, á sus jefes, á los que están encargados de enseñarnos, á los que dijo Jesucristo *de te docet*; es decir, á todo el episcopado español, á todo el episcopado

del mundo católico, que no reconocen como conveniente la libertad de cultos en absoluto. Podrán, sí, decir, como ha dicho aquí el señor Arzobispo de Santiago, que en ciertas ocasiones hay que tolerar un mal para evitar otro mayor.

Pues bien: nosotros como fieles, que no por ser diputados perdemos ese carácter, estamos obligados á oír á nuestros superiores, á nuestros maestros, y no debemos ir á buscar la verdad en los autores protestantes ó en esos otros que, como Ernesto Renan, han escrito en odio al Catolicismo. Nosotros debemos buscar siempre la regla de nuestra conducta en los Papas y en los Obispos, no en autor ninguno, siquiera no sea protestante y si católico, que también puede equivocarse.

Se han citado con mucho énfasis al tratarse estas cuestiones á Montalembert y se ha citado también los discursos de algunos Obispos franceses que han hablado de la libertad de cultos.

Yo no voy á examinar ahora la época ni las circunstancias especiales en que se han pronunciado esos discursos. Pero cuando se sostiene la libertad de cultos á la fuerza, ¿qué extraño es que la Iglesia católica, que sus sacerdotes, oprimidos y asesinados, piden que al menos se les conceda la misma libertad que se concede al error? ¿Es esto desear y pedir la libertad de cultos? ¿Podría en España la libertad de cultos ningún Obispo, ni Montalembert ni nadie? De seguro que no. M. Parisis decía en una ocasión, cuando se le acusaba de que se mezclaba en política y de que la política no era de la Iglesia ni de los Obispos «nosotros no nos mezclamos en la política; estamos obligados á defender la religión en donde quiera que se la ataque; si encontramos el ataque en la política, vamos á la política, y si se la ataca más allá de la política, más allá vamos á defender la religión, en todos los terrenos legítimos.

Montalembert, que en un principio, cuando se debatían las graves cuestiones que se debatieron en Bélgica, opinó en efecto algo en favor de la libertad de cultos, yendo más allá de lo que permitía la doctrina católica, tuvo que reconocer su error después de haber protestado en el Congreso de Malinas un español y un portugués, y se retractó de lo que había dicho en favor de la libertad de cultos. Es costumbre invocar la autoridad de una persona cuando sostiene doctrinas erróneas y omitir la retractación y lo que después ha sostenido, una vez reconocido su error. De todos modos, M. Parisis y Montalembert significan para mí mucho, pero significan más Pío IX y el *Syllabus*.

Se ha acusado á la Iglesia católica, desgraciadamente por una obcecación inconcebible, de haber sido intolerante; y esta acusación se la ha dirigido citando hechos aislados en España, y sin embargo, no se ha sentido en absoluto una intolerancia. Por el contrario, todos los católicos, como prueba de intolerancia se ha hablado aquí de los horrores de la Inquisición y de la expulsión de los judíos y de los moriscos.

No voy á hacer la defensa de la Inquisición. Era un tribunal mixto ó más bien civil, en que la autoridad eclesiástica se limitaba á fijar, como una especie de jurado competente, el hecho de la herejía. Yo sostengo que al principio, cuando se estableció tenía su razón de ser: lo que creo es que se llevó más allá de donde debía ir; pero de esto, señores, no tiene culpa la Iglesia, y menos la Iglesia universal, católica; porque es preciso tener presente que suelen atribuirse á la Iglesia católica abusos y errores de personas aisladas que siempre reprobó la Iglesia.

De esta manera se saca gran partido de la conducta de un individuo del Clero. Si por ejemplo, hay un sacerdote que por desgracia no tiene una vida ejemplar, en seguida se dice: «ahí están los Curas.» Si un sacerdote sostiene una doctrina inconveniente, se dice también: «ahí está la Iglesia católica».

Señores, esto es inconcebible; la Iglesia católica no depende de la voluntad de un hombre, ni de dos, ni de ciento; la Iglesia católica sigue siendo la misma en sus dogmas y en su moral, aunque sea reprobable la conducta privada de algunos fieles.

¿Qué extraño es á los judíos? Por de pronto, hoy juzgamos un hecho á larga distancia, juzgamos un hecho con datos incompletos y no sabemos todos los motivos que hubo para tomar esa medida. Yo no vengo aquí á aprobar la expulsión, pero sí diré que antes de haber expulsado á los judíos los Reyes Católicos, fueron expulsados de Aragón. El pueblo los miraba con gran prevención, no porque tuvieran una religión distinta, sino por la conducta que observaban con los católicos, por las doctrinas anti-sociales que sostenían y que no estaban fundadas en la Biblia, sino en el Talmud. Es sabido, señores, que los judíos eran los dueños de toda la riqueza, que explotaban á los católicos, y los sacaban lo que tenían con estafas y fraudes; conducía constante que hoy mismo les atrae la avaricia de los pueblos donde se hallan establecidos.

Emedido, pues, de aquel desorden introducido por ellos, fueron expulsados de España. Y justo se mira como un acto de tiranía. Puede que lo haya sido: ni lo niego ni lo afirmo, porque no hay datos históricos bastantes para apreciar ese hecho con toda certeza, para determinar todas las causas que motivaron la expulsión.

Respecto de los moriscos, ya la razón es más obvia. Los moriscos tampoco fueron expulsados por causas religiosas, puesto que con ellos no había intolerancia y tenían derechos que les concedieron los tratados para que ejerciesen su culto con ciertas limitaciones. Después trataron de volver á buscar su independencia, y todos los señores diputados saben que eran enemigos antiguos y que fraguaron una conspiración, que al fin se realizó, levantándose en las Alpujarras, haciendo necesaria para reprimir la ciencia militar de los mejores capitanes de entonces. ¿Tenía, pues, algo de extraño que los reyes de España los expulsasen? De ninguna manera.

Pero en materia de expulsiones hay una que todos los buenos liberales, y llamo buenos á los más radicales, ensalzan hasta las nubes, y es la expulsión de la compañía de Jesús en tiempo de Carlos III. Eso no fue tiranía; cómo lo había de ser? Era un acto contra el catolicismo, era una expulsión que se llevó á cabo por Carlos III antes de estar aprobada la extinción de la orden por Clemente XIV.

Con respecto á España, lo mismo por los señores de la comisión, que por los de la minoría y por todos los que han tomado parte en este debate en favor de la libertad de cultos, se ha atribuido toda su decadencia á que se hubiese conservado la unidad religiosa.

¿Y qué pruebas se han dado de esto? Ninguna. Los que quieren que nos atengamos á la razón

empiezan por imponernos la suya. No se ha dado ni siquiera una razón. Se dice: «un país protestante ha comenzado á prosperar, por ejemplo, desde la reforma, luego la reforma fué la causa de la prosperidad de Inglaterra.»

En España se decía: «La nación no puede prosperar porque hay diezmos, pues Inglaterra prosperaba con diezmos.»

En España ha habido causas muy graves que todos los señores diputados conocen para explicar su decadencia; causas que se han omitido no sé si con completa buena fé, para atribuir los males de nuestro país á la intolerancia religiosa, ó más bien á la unidad católica, que no ha permitido venir aquí á nadie á ejercer su culto.

Las causas principales de la decadencia de España están al alcance de todos: cuando se expulsaron los judíos se descubrió la América; descubierta la América, se introdujo un desnivel extraordinario en todos los mercados de Europa respecto de España, y esto tenía que suceder así. Vinieron grandes cantidades de dinero, y se tuvo la mala suerte, tal vez por la mala dirección de los Gobiernos, de prohibir que el dinero saliese de España.

¿Qué resultado de esto? Que siendo como era España el gran centro de comercio de Europa, que viniendo como venían á España todos los extranjeros á proveer de géneros, y buena prueba de esto es el mercado de Medina del Campo, aquel inmenso movimiento se destruyó por completo; porque lo que antes del descubrimiento de las Américas costaba 4 rs., después costaba 40; recuerdo haber leído que en Sevilla un par de zapatos costaba antes 4 rs., y después llegó á costar 37. ¿Quién había de venir á comprar géneros á España, ni cómo había de prosperar la industria ni el comercio habiendo esa gran desnivel en España con respecto á las demás naciones en cuanto al numerario? Pues el poder civil fué, y no la Iglesia, quien prohibió que se extrajese el oro de España.

Además se cometieron otros muchos errores económicos de grande importancia, poniendo trabas continuas á la industria y al comercio, llegando á extremos ridículos, como marcar los hilos que debía tener cada tela, prohibir que las mercancías se enseñasen en tiendas cerradas con transparentes para no engañar al público, etc., etc. Y si á estas trabas que el Estado, no la Iglesia, ponía á la producción, se añaden las guerras de Flandes, la de Italia, y la despolación que produjo en España la Emigración á las Américas, se comprenderá que las verdaderas causas de la decadencia en España no están en la unidad católica. Es necesario, señores, ser imparciales: si al mismo tiempo que de la intolerancia, no de la Iglesia, á quien se le aplica siempre (porque, como he dicho, antes de hablar, digo, de la intolerancia y persecución de las sectas disidentes, ¿qué tendríamos que decir? Leed la historia de la Reforma; todos los señores diputados la conocen bien. ¿Como pueden compararse las que aquí se llaman persecuciones, que yo no sé si lo habrán sido todas las que se tienen por tales en España, con las matanzas de Inglaterra, con las persecuciones que sufrieron los católicos ingleses, obligándoles, hasta por la fuerza, á que abandonasen la religión que profesaban, á que renegasen en público de su culto, y hasta imponiendo multas á los Sacerdotes que decían Misa en el sagrado del domicilio? Y aun hoy mismo, señores, están tan distantes de nosotros las persecuciones que han sufrido los católicos en Suiza, donde hay libertad de cultos? Las persecuciones y la violencia, por regla general, parten siempre de los disidentes contra los católicos, y siempre en nombre del principio religioso; lo que no sucede en esas llamadas agresiones de los católicos á los protestantes, que más bien que agresiones son defensas. En ningún punto, ni aun en los mismos Estados Unidos, ha dejado la Iglesia católica, ó más bien los individuos que profesan la religión católica, de sufrir esos ataques de parte de los cultos disidentes.

Yo he oído hace un momento manifestar cierta extrañeza de que yo hablase mal del liberalismo, y es necesario que yo explique la idea que tengo formada del liberalismo, para probar á su vez que el liberalismo es el que nos ha traído á España la libertad de cultos. ¿Cuál es el origen del liberalismo, que es el liberalismo, por qué lo ha condenado la Iglesia, por qué ha dicho el Papa que no podía reconciliarse con el liberalismo moderno? Porque entraña grandes errores; y aquí debo advertir que siempre que por mi parte, ó por la de mis amigos, se habla de liberalismo, no entendemos por eso una forma determinada de Gobierno: lo mismo hay liberalismo en un Gobierno absoluto, que en un Gobierno templado, que en un Gobierno republicano; lo mismo puede ser católico ó antiliberal un Gobierno republicano que un Gobierno absoluto. Ningún Gobierno ha habido en España más absoluto que el de Carlos III, y en ningún Gobierno ha dominado más el liberalismo: todos los señores, sabéis que Carlos III fué el primero que introdujo en sus pragmáticas la fórmula de que todos las obedeciesen, porque esa era su voluntad, con lo cual se resucitó el principio pagano: *stat pro ratione voluntas*, ó se vino á restablecer el principio protestante de no dar más razón de las cosas que la voluntad individual.

Los señores diputados protestantes, que no sé si habrá alguno protestante entre los que niegan el catolicismo, sabrán mejor que yo que el protestantismo tuvo origen en una rebelión monstruosa producida por los vicios de un mal fraile. La conducta relajada de Martín Lutero fué origen del protestantismo. ¿Y qué es lo que proclamó el protestantismo? El principio del libre examen, sin el cual se decía aquí hace pocos días que no podía vivir la revolución de Setiembre, lo cual quiere decir que sin el protestantismo, que no es ni más ni menos que el libre examen, no puede vivir la revolución de Setiembre.

El protestantismo, ó sea el principio del libre examen, entró primero en la corte de algunos reyes, y no pudiendo después hacer bastantes cosechillos entre el pueblo, apelaron al engaño: comenzaron á decir que era necesario distinguir el bueno del mal catolicismo, así como ahora se dice que hay que distinguir entre el catolicismo y el neo-catolicismo, entre los católicos rancios y los neo-católicos; no neguemos, dijeron, los misterios de la religión católica; no nos separemos de la Iglesia católica; permanezcamos unidos á ella exteriormente; pero pidamos reformas, procuremos que el protestantismo gane terreno, sosteniendo lo mismo que el catolicismo, aunque de otra manera: digamos que somos muy católicos, pero desacreditemos al clero, diciéndole que es muy interesado, muy ignorante, y que necesita muchas reformas, y así la verdadera fé del cató-

...иногда на это с него не шло, писал на

LA CRISIS Y LA REGENCIA.

La salida del Sr. Lorenzana del ministerio de Estado está á punto de ser un hecho. Los rumores que acerca del asunto circulaban días atrás se han confirmado.

El ministro de Estado, según dan á entender los periódicos de la situación y singularmente los unionistas, no ha podido resistir que personas extrañas al ministerio quisieran influir en el arreglo del personal dependiente del mismo, que es de la exclusiva competencia del ministro. Más claro: desahuciados los progresistas por D. Fernando de Portugal, hánse echado por esos mundos á buscar quien le sustituyera. Como en punto á candidaturas, unionistas y progresistas van por opuesto camino, queriendo los primeros á Montpensier y los segundos á otro que no tenga con los unionistas los compromisos que tiene el duque, resulta que los agentes diplomáticos nombrados por un ministro montpensierista, no pueden ser buenos agentes de los progresistas y prestarle á buscar un rey que menoscabe los derechos adquiridos por el candidato de la unión. Por eso el Sr. Olózaga y los suyos, según se dice, pretendían que se enviase á Lisboa un diplomático de su devoción que pudiera hacer aún otra tentativa cerca de la familia real portuguesa, y para esto se había elegido al Sr. Fernandez de los Rios, progresista y particular amigo del Sr. Olózaga. Querían también que á Londres fuera el Sr. Mazo, para lo cual era preciso destituir al Sr. Tassara, amigo íntimo del Sr. Lorenzana y que acaba de tomar posesión de su puesto cerca del Gobierno inglés.

Ante tales exigencias no muy compatibles con la independencia y la dignidad de un ministro, aunque sea del Ejecutivo, ni con los intereses de la unión liberal, parece que el Sr. Lorenzana ha puesto piés en pared y ha dicho: «no paso por eso; ni nombro representante de España en Lisboa al Sr. Fernandez de los Rios, ni admito la dimisión de mi amigo Tassara que, sabedor de lo que aquí sucede, me la ha enviado ya por telégrafo. Me retiro del ministerio.»

Y en efecto, el Sr. Lorenzana presentó su dimisión, y según dice un diario unionista se despidió de los empleados del ministerio de Estado.

Algun periódico no unionista ha indicado que la dimisión del Sr. Tassara, que no quería admitir el ministro de Estado, había sido forzosa y producida por haber faltado aquel señor en París y Londres á las instrucciones que le había dado el Gobierno. En cambio otro periódico de la unión dice que tratando los progresistas de renovar sus gestiones para conseguir un candidato en Portugal, el Sr. Lorenzana no ha querido poner la cara para recibir un nuevo bofetón moral.

De todo lo cual se deduce, que la salida del Sr. Lorenzana no queda reducida á los límites de una cuestión personal, sino que se hace cuestión de partido entre unionistas y progresistas.

A última hora se decía anoche que el Sr. Lorenzana consiente al fin en conservar la cartera de Estado hasta que se vote el artículo 33 de la Constitución, después de lo cual, según es sabido, se tratará de la modificación del ministerio con regencia ó sin ella.

Con regencia ó sin ella decimos, porque verdaderamente este punto no está resuelto ni mucho menos. La repugnancia de los unionistas á que el duque de la Torre acepte el puesto de regente, no se ha podido vencer; y, por otra parte, los periódicos acérrimamente montpensieristas, como si obedeciesen á una consigna, combaten ayer sin rebozo la idea de la regencia, por considerarla, como es en efecto, una prolongación de la interinidad actual, cuando urge, según ellos dicen, apresurar la constitución definitiva del Gobierno del país.

En este sentido se expresan ayer la llamada *Gaceta del Clero* y *Las Novedades*, á quienes copia con fruición *La Correspondencia*.

Además, prescindiendo del interés de los montpensieristas, que es conocido, y de la repugnancia de los unionistas, que consiste en que ven en la regencia gran detrimento de su influencia, ocurre que la mayoría del Congreso, es decir, ese gran número de diputados que sin tener un pensamiento preconcebido están dispuestos á secundar los deseos de los hombres con quien tienen más afinidad, han comprendido que con la regencia no se resuelve nada.

Tal es, al parecer, la situación de hoy. ¡Bella situación por cierto! Los partidos dominantes comprenden que no es posible seguir así: ninguno de ellos puede sobreponerse á su rival por la fuerza, y en defecto de esta quieren acudir á la astucia; mas como todos piensan en lo mismo, es muy difícil que uno engañe al otro. Por eso el pensamiento de la regencia salido de la mollera de los progresistas no ha dado ni dará tal vez resultado alguno, porque los unionistas, que han comprendido la jugada, no la aceptarán sin condiciones que se opongan al fin de aquellos, que es sobreponerse á sus contrarios; y con tales condiciones no se conseguirá nada; porque la interinidad continuará indefinidamente, y con ella el dualismo de los gobernantes.

Un hecho importante que el Sr. Ulloa mencionó en las Cortes el viernes último, y que *El Imparcial* de hoy refiere con minuciosos detalles, ha venido á confirmar la opinión que tiempo hace emitimos en las columnas de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, respecto al porvenir de la república norteamericana.

Parece que en aquel país ha comenzado á ver la luz pública con buen éxito un periódico intitulado *El Imperialista*, apadrinado por el señor

Adolfo Borie, ministro de Marina de los Estados Unidos, y favorecido por el presidente general Grant.

El Imperialista, cuya suscripción es grandísima y va aumentándose de día en día, responde á las necesidades de orden y de estabilidad que sienten allí todas las clases, hartas de discordia y temerosas de un sacudimiento demagógico engendrado por el uso y el abuso de las absurdas libertades en que descansa la Constitución de aquel heterogéneo país.

Las siguientes palabras de *El Imperialista* dicen perfectamente el camino que siguen las clases conservadoras de los Estados Unidos en punto á doctrinas políticas y forma de gobierno: «Nada importa el nombre que se dé á la nueva forma de gobierno. El imperio nos traerá la paz. ¿Lo rehusaremos acaso porque no nos guste el nombre de quien nos la traiga? El Imperialista enarbola la bandera imperial para hacer la guerra al pendón rojo de la anarquía republicana.»

«El imperio nos traerá la paz.» Frase idéntica á la que Napoleón III pronunció en el momento de dar el golpe de muerte á la república francesa. Frase que encierra una gran enseñanza para todos los pueblos que se dejan alucinar por el resplandor funesto de una libertad mentida.

Tras los excesos de la república, los excesos del imperio, el despotismo del sable. Esto nos dice la historia de todos los tiempos y de todos los países, sin escepcion. Esto sucederá indudablemente en los Estados Unidos con gran contentamiento de los hombres de orden, cansados ya de guerras intestinas y avergonzados del grosero materialismo que impera en las instituciones políticas.

El imperio dará la paz, sin duda ninguna; y si llega á informarse en el espíritu católico, el imperio lejos de ser abusivo puede constituir un Estado verdaderamente libre y grande que haga del Nuevo-Mundo el centro de toda la tierra, como ha sido Europa hasta hoy.

De todas maneras, conste que la idea ha empezado á cundir en los Estados Unidos con aplauso de millares de gentes y con la protección del mismo Gobierno. Una idea que así empieza acaba siempre por ser un hecho.

Las Novedades dice que nosotros hemos aplaudido la orden que se dice dirigida por el Cardenal Arzobispo de Toledo á los Sacerdotes de Madrid, recomendándoles que concreten sus sermones á los asuntos puramente evangélicos.

Mal hemos podido aplaudir semejante orden, cuando ni la hemos visto, ni sabemos siquiera que tal orden exista.

De donde se deduce que *Las Novedades* sueña ó no sabe leer.

La Juventud Católica ha dirigido una afectuosa carta al Sr. D. Vicente Pastor, manifestándole su adhesión y respeto, al mismo tiempo que le felicita por haber sido encarcelado por defender la fe católica.

Los jóvenes católicos dicen al Sr. Pastor, que en vez de censurar su noble y cristiana conducta, la tomarán como modelo, y tendrán valor para proclamar siempre la verdad y protestar con energía contra las blasfemias é impiedades.

También los alumnos del Seminario de Valencia, de donde ha sido catedrático el Sr. Pastor, le han enviado una entusiasta carta suscrita por 260 firmas, adhiriéndose por completo á las doctrinas emitidas por el sabio Sacerdote, y prometiendo seguir su ejemplo.

Estos homenajes honran mucho á los que los tributan, y más al Sr. Pastor que los recibe, y está siendo objeto de los más vivos testimonios de general simpatía.

La Asociación de Católicos ha repartido ayer en la romería de San Isidro algunos miles de ejemplares del Catecismo del señor Cardenal de Santiago, en que se refutan los errores del protestantismo.

Esta noble conducta debe ser imitada por todos los católicos en la parte que cada uno pueda. Trabajando con fervor y ahínco conseguiremos neutralizar y aun destruir los efectos de la propaganda impia.

El pueblo ayer, y lo decimos con satisfacción, recibía con ansiedad los libros piadosos. Alimentados esos buenos deseos, y fomentados los sentimientos del pueblo que es todavía católico hasta la médula de los huesos.

Los diarios liberales han dado estos días en la gracia de presentar al ilustre general Cabrera, conde de Morella, en disidencia con Carlos VII, y un tanto aficionado á las ideas modernas.

Excusado era desmentirlo, y nosotros no lo haríamos á no tener que enterar á nuestros lectores de un caso desgraciadamente cierto.

Nos referimos al general carlista D. José Masagoré, quien mal aconsejado publicó días atrás en París un manifiesto á todas luces perjudicial á la causa de la monarquía.

Carlos VII, con el carácter y energía que le distinguen, y de los cuales tanto espera nuestro país, acaba de reprobado la conducta del general, exonerándole de todos sus grados y condecoraciones.

Con principios como D. Carlos, significan muy poco para el éxito de la causa ocurriencias como la del Sr. Masagoré.

En una carta de Santiago que tenemos á la vista se nos refiere un hecho, acerca del cual debemos llamar la atención de los periódicos revolucionarios, para demostrarles eluculentamente una verdad que se empeñan tenazmente en negar, por más que salta á la vista de todas las personas sensatas é imparciales.

Redactada y suscrita por más de trescientas firmas la felicitación que los alumnos de aquella Universidad han presentado al Emmo. señor Cardenal, por la defensa hecha por el mismo de la unidad católica, ocurriose, en mal hora, á algunos otros jóvenes escolares de ideas liberales, la de dirigir otra felicitación al diputado Suñer y Capdevila, pero tuvieron que desistir de su pensamiento por no encontrar firmas que la suscribiesen. No obstante, trataron de halagar al progresista Sr. Montero Rios, catedrático de medicina y rector de aquella Universidad, hermano del diputado del mismo nombre, que forma parte de la comisión encargada de redactar la Constitución, felicitando á este último por sus ideas libre cultistas.

Pues señor, ni por esas. Dos de los numerosos alumnos del Instituto se encargaron de recoger firmas, y tan poca esperanza debían tener de encontrarlas, que recurrieron al pobrísimo expediente de engañar á sus compañeros, haciéndoles creer que aquella era una nueva felicitación dirigida al Eminentísimo Prelado. Pronto, no obstante, descubrióse tan pueril artificio, pues apenas iban recogidas cinco firmas, cuando llamándose á engaño dos jóvenes de los cinco hermanos, arrebataron la exposición, rasparon como pudieron sus nombres, y prorumpieron en atronadores vivas á la religión y á la unidad católica, vivas que fueron unánimemente repetidos por los alumnos del Instituto, que cercaron á sus dos desdichados compañeros, los cuales tuvieron que retirarse corridos.

Hé aquí una prueba de la verdad que no quieren ver los revolucionarios, obcecados hasta el extremo de negar que sus ideas se hallan en exigua y evidente minoría en todos los pueblos de España, donde el sentimiento católico, por la misericordia divina, se encuentra todavía profundamente arraigado, á pesar de los desesperados esfuerzos que para extinguirlo está haciendo la impiedad.

El número de la *Propaganda Católica* de Valencia que recibimos ayer, contiene una protesta seguida de 600 firmas de las señoras de Carrion de los Condes, contra las blasfemias proferidas en las Cortes.

También hemos recibido una manifestación suscrita por los alumnos del Seminario de San Cayetano de Ciudad Rodrigo, en la que protestando contra las blasfemias proferidas, se adhieren completamente á las doctrinas sustentadas en las Cortes acerca de la unidad católica, por los reverendísimos señores Cardenal Arzobispo de Santiago, Obispo de Jaén, y por el Magistral de Vitoria.

En el mismo sentido han formulado y dirigido á las Cortes una protesta los señores rector, catedráticos, superiores y alumnos del Seminario conciliar de Orense.

El Puente de Alcolera, que no es testigo sospechoso, desmiente el hecho publicado por *El Universal*, de que el ilustrado párroco de Chamartín de la Rosa se negara á administrar los Sacramentos al profesor de instrucción primaria del barrio de Teatón.

Esto quiere decir que continúa el sistema de calumniar al Clero. Nosotros tenemos en nuestro poder una carta del Sr. Cura párroco de Villafraanca, desmintiendo todos los cargos formulados contra el mismo en un comunicado que ha visto la luz en *La Igualdad*, y manifestándonos que el referido señor Cura ha dado poder para que se demande al diario republicano. Los periódicos revolucionarios, sin embargo, no desisten de una tarea que todos sabemos al fin que se encamina.

Entre los gobernadores que más tiranizan á los católicos, sobresale el de la provincia de Burgos, Sr. Massa y Sanguinetti. Recorre los pueblos al frente de columnas volantes; publica circulares terroríficas; promete castigos ejemplares; no deja en paz á nadie, y no omite medio alguno para presentarse como uno de los más terribles enemigos de los reaccionarios.

El Sr. Massa y Sanguinetti quiere darse importancia y hacer creer al Gobierno, que solo él es capaz de deshacer los manejos carlistas, y que su vigilancia tiene á raya á los perturbadores.

Entre las cosas que hace acaso para merecer, hay una que llama particularmente la atención. El Sr. Massa manda ir frecuentemente á su tribunal personas de diferentes pueblos para que no se dude de que su acción escudriñadora se extiende por toda la provincia. Estas medidas no tienen más resultado que incomodar al prójimo y hacer gastar dinero, porque las supuestas conspiraciones, que sirven de pretexto al Sr. Massa para hacer viajar á sus administrados, no existen más que en su imaginación de progresista.

Hace algunos días, según nos escriben de Melgar de Fernamental, el Sr. Massa envió un oficio á este pueblo, mandando que con toda urgencia se presentaran ante su autoridad el Cura párroco, el coadjutor y otros cuatro honrados vecinos. Es de advertir que era domingo y que había en el pueblo muchos enfermos de gravedad, circunstancias muy atendibles para que no abandonaran la feligresía el párroco y el coadjutor.

Cualquiera pensaría que era muy grave el motivo de su llamada; pero el Sr. Massa no sabía si quiera para qué le había mandado llamar: necesitó tener un expediente delante, y luego que le tuvo, echó un sermón progresista al párroco y vecinos de Fernamental, hablándoles de conspiraciones y de la reacción, después de lo cual les dijo que podían volverse á su pueblo.

Pero es el caso, que cuando se disponían á hacerlo, pensando sin duda el Sr. Massa que había obrado muy mal haciéndolos viajar sin motivo, mandó al señor cura que se detuviese dos días en Burgos. No hubo medio: ni los debates parroquiales, ni otras razonables excusas, sirvieron al señor cura párroco para librarse del despotismo del señor Massa Sanguinetti.

De estos y otros hechos se deduce, que los habitantes de la provincia de Burgos, como los de

otras muchas, están á merced de tiranuelos que conculcan los mismos derechos individuales proclamados por la revolución.

Y todo sin motivo ni fundamento alguno: tal vez con el objeto de contraer méritos para con los revolucionarios, á costa de la honra y tranquilidad de gentes pacíficas y por medio de farsas que no deben jamás tolerarse.

La villa de Bornos (Andalucía) ha dado una brillante prueba de sus sentimientos religiosos como las están dando todos los pueblos de España, cubriendo de innumerables firmas una protesta de fé católica que debe obrar ya en poder del excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo de Jaén. Los libre cultistas españoles pueden estar satisfechos de su obra: lucidos les deja la inmensa mayoría de los pueblos.

No pueden leerse sin experimentar el más vivo entusiasmo las descripciones que recibimos de las brillantes funciones de desagravios que se están verificando en España, siendo de notar que contra la opinión que abrigan algunos de los miembros del Poder ejecutivo, las capitales de provincias, las ciudades más populosas son las que á mayor altura levantan en estos momentos su ardiente fé y entusiasmo religioso: díganlo Madrid, Málaga, Barcelona, Valencia, Sevilla y tantas otras como pudiéramos citar, cuyos templos no han bastado á dar cabida á los fieles que á ellos han acudido ansiosos de desagraviar á Dios y á la Inmaculada Virgen María su Santísima Madre. En ocho mil personas, nos dicen de Vich, que se podía calcular sin exageración el número de personas que han acudido á aquella iglesia catedral, con motivo del solemne Triduo de desagravio que allí se ha celebrado. ¡Bendito sea Dios que tan misericordiosamente consuela á la Iglesia en sus tribulaciones!

Después de los trabajos, conferencias, discusiones é incomodidades que ha ocasionado la cuestión de regencia á los hombres de la situación, hasta hacerla aceptable para todos, ahora salimos con que no hay nada de lo dicho. Así al menos lo anuncia anoche un diario noticiero, diciendo que casi puede mirarse como desechada la idea de una regencia, y que hoy solo se piensa en concluir la Constitución en el plazo más breve.

Un periódico ha oído decir que es cosa resuelta el nombramiento del general Córdova para capitán general de la isla de Cuba, en reemplazo del señor Dulce, quien parece está indicado para formar parte del nuevo ministerio en ciernes.

Anuncia *El Memorial Diplomático* haber salido á la palestra un nuevo pretendiente á la corona de España. Es un individuo de la familia de los condes de Reischach, que tiene un tío Cardenal, y un hermano que sirve como general en el ejército austriaco.

Este nuevo candidato dice que probará con una genealogía auténtica que descende en línea recta que en el siglo XIV se casó con el conde Conrado de Reischach, ascendiente del pretendiente.

Según dice *El Cronista* de Nueva-York, el 1.º de Mayo debió salir de dicho puerto un vapor armado en guerra y con cargamento de armas y pertrechos militares para los insurrectos de Cuba.

Dice un periódico situacionero: «Personas recién llegadas de Castilla aseguran que allí, donde la miseria y la novedad habían proporcionado no pocas adhesiones á la idea republicana, se ha anulado esta completamente tan solo por los ataques al sentimiento religioso.»

Traslado á los hombres de la situación.

Lo que más alarma en Barcelona á las clases conservadoras, dice un diario noticiero, es el rumor que extienden los republicanos de que el capitán general Sr. Nouvilas participa de sus opiniones.

Parece que hoy deben reunirse en Tortosa los representantes de los comités republicanos de Cataluña, Aragón y Valencia, para acordar lo que debe hacer el partido luego que se discuta la forma de gobierno.

En un periódico de Extremadura se da cuenta del asesinato del alcalde popular de Casas de Reina, D. José Cabeza, en la noche del 9 del corriente.

Ayer se verificó en medio del mayor entusiasmo, el embarque de los tercios vascongados en el puerto de Cádiz, haciendo rumbo inmediatamente para la isla de Cuba.

Hoy tendrá efecto una nueva farsa, vulgo manifestación libre cultista, la cual se dirigirá al llamado quemadero de la Cruz, donde según *La Correspondencia*, se pronunciarán algunos discursos que serán impresos y distribuidos por cuenta de los protestantes residentes en esta capital.

Con este motivo, dice un periódico que los protestantes de España tratan, por lo visto, de resucitar el culto de los animales del antiguo Egipto. Decimos esto, añade, porque desde la costilla de bueche (*asininus pullus*, para que se nos entienda) que al Sr. Echegaray presentaron como costilla de judío, sin duda porque no era costilla de bautizado, hasta la mandíbula de perro galgo, con sus bien conocidos dientes de tal, que muy envuelta en un papel y como veneranda reliquia enseñaba hace unos días la vendedora de agua que en aquel punto suele colocarse, y según cuyo respetable testimonio había pertenecido á una infeliz ajusticiada, ni se ha descubierto ni descubrirá en aquel punto hueso alguno que no haya sido de perfecto animal.»

El Pueblo dice que el proyecto de regencia está ya acordado por la mayoría de las Cortes. Dando ya como cosa hecha la regencia, confecciona el siguiente ministerio:

«Presidente del Consejo y ministro de la Guerra, el general Prim.
De Hacienda, Ardanaz.
De Marina, Topete.
De Estado, Ulloa.
De Gracia y Justicia, Martos.
De Fomento, Sagasta.
De Ultramar, Balaguer.

De Gobernación, Ruiz Zorrilla; aunque hay quien asegura que este ha significado su deseo de no formar parte del nuevo ministerio, á no ser que continúe desempeñando la cartera de Fomento.

También se habla de los señores Cantero y Mazo para el ministerio de Hacienda.»

Este año se ha colocado un puesto con libros protestantes, Biblias y Evangelios á precios reducidos en la pradera de San Isidro. La Asociación de católicos ha repartido gratis en dicha romería gran número de Catecismos de la doctrina cristiana y otros pequeños libros de religión.

Así deben obrar los católicos.

Hoy debe verificarse la reunión anunciada de los diputados de las provincias marítimas para ocuparse sobre el decreto de derecho diferencial de bandera.

Contestando á las indicaciones que hizo *Las Cortes*, sobre las bases de la futura regencia, dice *La Política*:

«Pierda cuidado *Las Cortes*, que ni el duque de la Torre habitará el palacio de Oriente, ni se rodeará de pompa y fausto, ni aceptará la dotación de seis millones, aun cuando las Cortes se la señalen. *El Imparcial* dice hoy que esa dotación será de dos millones de reales, y aun cuando no es mucho (tres millones tenía Espartero en una época más modesta que la actual), todavía habrá que rebajar algo de ella.»

Las lluvias en Extremadura son abundantes y la cosecha promete ser excelente. El ganado tiene pastos abundantes y abaratará sus precios.

También en tierra de Barros será cuantiosa la cosecha; pero no toda la provincia de Badajoz puede prometerse igual resultado, pues en algunas zonas limítrofes á Ciudad-Real tienen que arrancar las cebadas agostadas ya por falta de lluvia oportuna.

El riquísimo lord inglés marqués de Bute, recién convertido al Catolicismo, acaba de fundar en Jerusalén un hospital para leprosos.

ULTIMA HORA.

CORTES.

Abierta la sesión á la hora de costumbre, se hicieron algunas preguntas poco importantes, y en seguida el Sr. Serracallar consumió el segundo turno en contra.

El orador dijo que estando acordes todos los partidos liberales en cuestión de principios, debían estarlo en la forma de Gobierno, pues que dados estos principios la única posible era la república. Considero á la monarquía como enemiga de la libertad, y dijo que estando la soberanía en el pueblo, no eran los reyes necesarios, y solo podían ser enemigos del pueblo.

Dijo que con un monarca no había igualdad, ni podía haber libertad de imprenta ó de cultos, porque el rey era superior á los demás é inviolable, y porque siempre protegería á los que profesasen su religión.

Aseguró que el rey podría imponer su voluntad.

Constitución pedida. Habió después de las divisiones de los monárquicos y dijo, que en cuanto se eligiera rey este no sería rey de los españoles sino de un partido, y la monarquía que se crease sería como la pasada, y tendría los mismos defectos.

En seguida echó en cara á los diputados monárquicos la responsabilidad en que incurrieran trayendo á un rey para que el pueblo se viese obligado á echarle á costa de nuevas revoluciones sangrientas.

Aseguró que esto sucedería irremisiblemente, pues los pueblos sufren á los monarcas el menos tiempo que pueden, y aquí los tolerarían por poco tiempo porque la monarquía nacia muerta.

Combato la república unitaria, y proclamo las ventajas de la federal, atacando á la monarquía que se trata de fundar, porque vendría á aumentar la excois entre los españoles, dividiéndose republicanos y monárquicos radicales, y produciendo una lucha encarnizada entre unos y otros, que ocasionaría la ruina de España.

El Sr. Silvea defendió la monarquía, diciendo que el Consejo de ministros respondía por el rey; y que siendo este constitucional, no podría coartar las libertades, porque no tenía medios para hacerlo.

Dijo que los republicanos siempre suponían á los reyes tiranos y traidores, y esto no era cierto. Eligió luego el sistema republicano, dijo que él lo quería, que España también, que Europa caminaba hacia la república; pero que para establecerla había un obstáculo, que en Italia se llamaba Mazzini y en España Orense y Castelar.

Aseguró que los republicanos eran los obstáculos que se oponían con su impaciencia al establecimiento de la república; pues que el país no la quería ni había arrojado á los reyes al arroyo á los Borbones.

Dijo que no era posible la restauración en España, ni en sentido moderado ni carlista; que la situación creada por la revolución era magnífica.

El orador continuaba contestando al Sr. Serracallar con mucha extensión cuando dejamos la tribuna.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 16.—Se asegura que el «Diario Oficial» del imperio no tardará en publicar un decreto del emperador mandando que vuelvan á sus cascos los soldados de la quinta de 1860.

La reina de Inglaterra ha dirigido una carta autógrafa á Napoleón III para darle las gracias por la acogida que ha hecho al príncipe y á la princesa de Gales.

El periódico el «Gaulois» ha conseguido la autorización para poder ser vendido de nuevo en los kioscos.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 26-00, 25-93, 26-05, 20, 30, 25 y 30; pequeños, 26-99, 60, 40, 27-00, 29-00, 28-00, 27-20, 26-50, 27-15 y 30-00; á plazo, 26-05, 20, 25 y 30 fin cor. tr.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 29-00 d.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 25-25, 50, 60, 55 y 50; no publicado, 25-60 d.; á plazo, 25-50 fin cor. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-00.

Idem, idem, de la segunda serie, publicado, 84-00, 84-75 y 80.

Carpets provisionales de Bonos del Tesoro, publicado, 55-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 rs., publicado, 50-30; no publicado, 50-60.

Idem id. (nuevas), de 2,000 reales, publicado, 49-90 y 50-00.

Hemos recibido por el correo la protesta que el médico de Cáceres, D. Manuel de Ulibarri y Alba, ha publicado en nombre de todos los médicos cristianos contra el discurso ateo que pronunció el señor Suñer y Capdevila en las Cortes Constituyentes.

Segun escriben a un periódico desde Florencia, las gestiones del Sr. Montemar para alcanzar de Víctor Manuel que su hijo el duque de Aosta aceptara la corona de España en el caso de que las Cortes le eligieran monarca, como pretendía una parte de la Cámara, han sido completamente inútiles, y el Sr. Montemar dará por terminada su tarea, regresando a Madrid. Hay que advertir que el diario del cual tomamos esta noticia, es montpensista a toda prueba.

El partido progresista dió ayer en la Fonda Española de Madrid un almuerzo en honor de D. Julian Andino y de otros hombres benéficos que estuvieron sosteniendo con sus recursos a las víctimas de los conatos revolucionarios hechos por el partido progresista en los últimos tres años. Continúan los banquetes formando parte integrante de la política progresista.

Leemos en un diario noticiero:

«Los que se entretienen en formar ministerios para el día en que se nombre la regencia, destinan al Sr. Sagasta al ministerio de Fomento. Nada puede decirse todavía de cierto sobre regencia ni sobre modificación ministerial; pero si parece positivo que si el Gabinete actual se disuelve, el señor Sagasta, que hace días desea cesar en el manejo de los negocios, no formará parte del nuevo ministerio.»

Dice un periódico que después de defender el Sr. García Ruiz anteayer su empuje en pro de la república unitaria, hubo gran movimiento, quejas y reprimendas entre los individuos de la minoría republicana. Tiempo hace que la discordia reina en el campo republicano, por más que sus jefes tratan por todos los medios de ocultarla.

Por decreto del ministro Ultramar de 8 de Mayo, se fijan los estipendios de las parroquias y misiones de las islas Filipinas, a fin de evitar, dice el mencionado decreto, las desigualdades que en ellos existen, en esta forma:

«Artículo 1.º Los estipendios de los Párrocos y Misioneros de las islas Filipinas se arreglarán desde 1.º de Julio del corriente año a la proporción siguiente:

En las parroquias que no tengan más de 500 tributos, 400 escudos.

Desde 501 tributos a 1,000 a razón de 360 escudos por cada 500 tributos.

Desde 1,001 a 1,500, a razón de 325 escudos por idem.

Desde 1,501 a 2,000, a razón de 300 escudos por idem.

Desde 2,001 a 2,500, a razón de 275 escudos por idem.

Desde 2,501 a 3,000, a razón de 250 escudos por idem.

Desde 3,001 a 3,500, a razón de 225 escudos por idem.

Desde 3,501 en adelante, a razón de 200 escudos por idem.»

Art. 2.º En ningún caso podrán bajar los estipendios de la cantidad máxima que corresponda por el mayor número de tributos al grupo inme-

diato anterior de la escala establecida por el artículo que precede.

Art. 3.º Están exceptuados de lo dispuesto en los artículos anteriores las parroquias, misiones, sacristías, coadjutorias y capellanías que por disposiciones especiales tuvieran declarada una congrua fija, las cuales continuarán en los términos en que están establecidas.

Art. 4.º Queda derogada la real orden de 10 de Diciembre de 1835.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se declaran suprimidos los siguientes títulos, por haber transcurrido con exceso el término legal desde que por segunda vez se publicó en la forma establecida hallarse vacantes:

«Ducado de Almazan, con grandeza de España de primera clase.

Marquesado de Orellana, Rupit, Sotelo, Valle de la Colina, Villamayor de las Irbias.

Condados de Castellorrit y de Pernia.»

En vista de los rumores alarmantes respecto de conspiraciones reaccionarias que han circulado anteayer hasta penetrar en las Cortes, *El Diario Español* recomienda a los liberales la unión, pues con ella siempre el triunfo será suyo, es decir, de la libertad. Algo difícilillo nos parece lo que el diario unionista pide, porque la verdad es que revolución y unión son dos cosas que mutuamente se repelen y rechazan.

Leemos en La Política de anoche:

«Ayer se verificó el banquete con que el señor conde de Alté, ministro de Portugal en Madrid, ha querido obsequiar a nuestro distinguido amigo el Sr. D. Cipriano del Mazo, representante de España en Lisboa.

A esta comida diplomática asistieron además del Sr. Mazo, que ocupaba el puesto de honor, el embajador de Francia, baron Mercier; el Sr. Caniz, ministro de Prusia; el de Austria, conde Karniski, y el de Italia, Sr. Corti; el primer secretario de la legación británica, Sr. French; el Sr. Magalhães, primer secretario del conde de Alté; D. Felipe Mendez Vigo, varios otros individuos del cuerpo diplomático y algunos portugueses de distinción.»

Segun escriben de Burgos al mismo periódico, se extraña mucho en aquella ciudad que todavía no se haya satisfecho la cuenta de los médicos que embalsamaron el cadáver del malogrado gobernador, señor Gutierrez de Castro, como tampoco los gastos de traslación de sus restos a esta capital.

El Sr. Manterola, magistrado de la catedral de Vitoria y diputado a Cortes, ha regresado a la capital de Alava, donde ha sido obsequiado con una brillante serenata.

Ya se ha consumido el primer turno en pró y en contra de los artículos 32 y 33 de la Constitución con los discursos pronunciados en la última sesión de la noche por los Sres. Palanca y Lasala.

Los cinco turnos restantes están designados de la manera siguiente:

En contra: Serrallana, Gil Berges, Figueras, Pl y Margall y Castellar.

Y en pró: los Sres. Moreno Nieto, Rojo Arias, Ortiz de Pinedo, Bugallal y Alvarez (D. Cirilo).

Leemos en La Libertad de Tarragona:

«En Porrera se ha reducido a cenizas por las

llamas el molino de Plá, situado en las inmediaciones de aquel pueblo. El siniestro no fué casual, pues entre las pavesas se encontró un poste con una inscripción en catalán que decía: «Hoy el molino, mañana la casa.»

Dice anoche La Correspondencia:

«Segun las últimas noticias de esta tarde, la resolución de las cuestiones pendientes sobre la salida del Sr. Lorenzana y sobre los nombramientos diplomáticos está aplazada, como ya presumíamos esta mañana, para que después de votado el artículo 33 de la Constitución se modifique el ministerio.»

Veremos si La Política rectifica hoy al diario noticiero respecto de la salida del Sr. Lorenzana que da el diario unionista como un hecho.

Parece que en la reunión celebrada por el círculo republicano de Madrid para tratar de la conveniencia de retirarse de las Cortes los diputados de su partido, una vez votada la monarquía, se pronunciaron acalorados discursos sin tomarse ninguna resolución definitiva. En cambio, el círculo republicano del distrito de la Universidad se decidió por la retirada, si bien acordó se diese conocimiento de dicha determinación a la junta general del partido.

La Iberia escribe el siguiente cuadro de la situación en que se hallan los republicanos:

«Los republicanos, dice, se encuentran en el más deplorable estado de descomposición: en la prensa sostienen contrarias tendencias, y no hay dos periódicos que piensen de la misma manera: en la Cámara hay unitarios, federalistas, conservadores, anticatólicos...»

Pues no desdice mucho este cuadro del que presentan la mayoría y los hombres de la situación.

La Política se expresaba en su número del sábado del modo siguiente respecto de crisis ministerial:

«Bien decíamos al decir que seguía latente la crisis ministerial. Esta tarde a las dos se ha celebrado un importante Consejo de ministros.

En él ha debido tratarse de la retirada del señor Lorenzana, que persiste en su dimisión.

El señor Tassara ha enviado por telégrafo la suya del cargo de ministro plenipotenciario en Londres.

El ministro de Estado se resiste a aceptarla y a nombrar al Sr. Fernandez de los Rios para la plenipotencia de España en Lisboa, y esta es la causa aparente de su dimisión.

A la hora de cerrar nuestra edición de provincias no se ha traslucido aún el acuerdo del Consejo de ministros; pero se cree que será admitida la dimisión del Sr. Lorenzana y que el duque de la Torre se encargará interinamente del ministerio de Estado.

En la tumba ministerial del Sr. Lorenzana se grabará el siguiente epitafio:

AQUÍ YACE UNA VÍCTIMA DE LA DIPLOMACIA OLOZAGUINA.

R. I. P.

A las cuatro no ha terminado aun el Consejo de ministros.

El Sr. Lorenzana no ha parecido hoy por el ministerio de Estado, de cuyo personal se despidió anoche.

En vez del duque de la Torre, es posible se encargue interinamente de dicho ministerio el señor Romero Ortiz.

Ayer se recibieron por la vía de Nueva-York noticias de Cuba. Los periódicos anglo-americanos publican los siguientes despachos de la Habana:

«HABANA, 27 de Abril.—Dícese que el gobernador revolucionario de las Cinco Villas ha sido hecho prisionero, conducido a Sagua la Grande y fusilado.

El vapor Union descubrió tres buques sospechosos en la costa de la Vuelta Abajo; les dió caza y logró apresar dos de ellos, pero el otro se escapó.

HABANA, 28.—Se han recibido noticias de Nuevitillas que alcanzan al 26. El brigadier Lesca salió de allí la semana pasada de regreso para Puerto Príncipe, y el viernes llegó a San Antonio sin haber quemado un solo cartucho en el camino.

Los brigadieres Letona y Escalante salieron el 26 de Nuevitillas para Puerto-Príncipe, a la cabeza de los voluntarios catalanes y de las tropas de color movilizadas.

Hay 4,000 hombres empleados en componer el ferrocarril entre Nuevitillas y Puerto-Príncipe, a fin de que se pueda verificar el transporte de provisiones antes de que principie la estación de las lluvias.

Se dice que los insurgentes están muy descontentos del general Quesada, porque siempre está ideando planes y nunca pelea.

Los insurrectos tienen todavía preso a Napoleón Arango, y también han arrestado a un individuo llamado Robert Stevens, por haber censurado a los que defienden a Arango.

Un vapor remolcador ha llevado a Nuevitillas, como presa, una goleta tripulada por cinco marineros, pero sin cargamento.

Las noticias de Santiago de Cuba alcanzan al 22. El bergatín americano Germania naufragó en las costas de Inagua, habiéndose perdido su cargamento, compuesto de municiones de guerra. Los empleados de la aduana se habían hecho cargo del casco del buque.

Segun los periódicos de la Habana, las noticias recibidas últimamente del interior son favorables al gobierno. No se anuncian grades resultados; pero se dice que ha habido varias escaramuzas en que las tropas españolas quedaron triunfantes.

Los dos buques apresados por el vapor Union en la costa de la Vuelta Abajo eran raqueros.

El capitán general de Puerto-Rico ha expedido una orden, prohibiendo la entrada de buques en la bahía de San Juan durante la noche.»

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

El Sr. Lorenzana no ha parecido hoy por el ministerio de Estado, de cuyo personal se despidió anoche.

En vez del duque de la Torre, es posible se encargue interinamente de dicho ministerio el señor Romero Ortiz.

Ayer se recibieron por la vía de Nueva-York noticias de Cuba. Los periódicos anglo-americanos publican los siguientes despachos de la Habana:

«HABANA, 27 de Abril.—Dícese que el gobernador revolucionario de las Cinco Villas ha sido hecho prisionero, conducido a Sagua la Grande y fusilado.

El vapor Union descubrió tres buques sospechosos en la costa de la Vuelta Abajo; les dió caza y logró apresar dos de ellos, pero el otro se escapó.

HABANA, 28.—Se han recibido noticias de Nuevitillas que alcanzan al 26. El brigadier Lesca salió de allí la semana pasada de regreso para Puerto Príncipe, y el viernes llegó a San Antonio sin haber quemado un solo cartucho en el camino.

Los brigadieres Letona y Escalante salieron el 26 de Nuevitillas para Puerto-Príncipe, a la cabeza de los voluntarios catalanes y de las tropas de color movilizadas.

Hay 4,000 hombres empleados en componer el ferrocarril entre Nuevitillas y Puerto-Príncipe, a fin de que se pueda verificar el transporte de provisiones antes de que principie la estación de las lluvias.

Se dice que los insurgentes están muy descontentos del general Quesada, porque siempre está ideando planes y nunca pelea.

Los insurrectos tienen todavía preso a Napoleón Arango, y también han arrestado a un individuo llamado Robert Stevens, por haber censurado a los que defienden a Arango.

Un vapor remolcador ha llevado a Nuevitillas, como presa, una goleta tripulada por cinco marineros, pero sin cargamento.

Las noticias de Santiago de Cuba alcanzan al 22. El bergatín americano Germania naufragó en las costas de Inagua, habiéndose perdido su cargamento, compuesto de municiones de guerra. Los empleados de la aduana se habían hecho cargo del casco del buque.

Segun los periódicos de la Habana, las noticias recibidas últimamente del interior son favorables al gobierno. No se anuncian grades resultados; pero se dice que ha habido varias escaramuzas en que las tropas españolas quedaron triunfantes.

Los dos buques apresados por el vapor Union en la costa de la Vuelta Abajo eran raqueros.

El capitán general de Puerto-Rico ha expedido una orden, prohibiendo la entrada de buques en la bahía de San Juan durante la noche.»

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de primer orden. La de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda fechado el 16 de Mayo, declarando a la compañía de seguros sobre la vida, titulada La Península, con domicilio en esta capital, comprendida en el decreto de 5 de Febrero último, relativo a instituciones de crédito territorial, gozando en consecuencia de todos los beneficios que en el mismo se conceden respecto a cotización de efectos en Bolsa y del procedimiento para hacer efectivos sus créditos, quedando obligada a las condiciones de publicidad para sus operaciones.